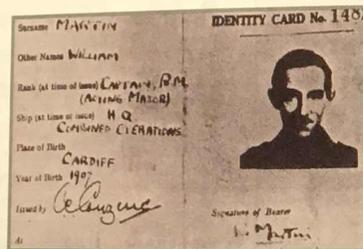


59 años cuidando la tumba del hombre que **nunca existió**

En la lápida que cubre una de las tumbas del cementerio onubense de La Soledad puede leerse en inglés: "Mayor William Martin. Nacido el 29 marzo 1907, muerto el 27 de abril 1943. Querido hijo de John Glyndwyr Martin y de Antonia Martin de Cardiff, Gales. Dulce et decorum est pro Patria mori". Thomas L. Naylor, y luego su hija, Isabel Naylor, integrantes de la colonia inglesa que residía entre Huelva y Riotinto, se han venido ocupando desde hace 59 años de que la sepultura no se deteriorara y de que nunca faltaran flores. No conocían al difunto, ni a su familia... nada les unía a él excepto el paisaje. Sólo sabían que fue una pieza clave para que el mando aliado ganara una batalla más al alemán durante la Segunda Guerra Mundial. Tanto desvelo ha desembocado en que la Reina Isabel II de Inglaterra haya concedido a Isabel Naylor la Orden del Imperio Británico por sus servicios a la Corona. Pero,

Una mujer de Huelva, Isabel Naylor, recibe la Orden del Imperio Británico por honrar durante seis décadas en el cementerio de La Soledad los restos de un mendigo londinense, utilizado por los servicios secretos británicos para engañar al mando alemán durante la Segunda Guerra Mundial



salvo esto último, nada es lo que parece. El cuerpo que yace en la fosa, que en vida perteneció a un mendigo inglés, sirvió al mando aliado durante la segunda gran guerra para urdir un engaño contra los alemanes. Esta es la historia. Cuando a principios de 1943

Cartilla de identificación naval del mayor William Martin. En realidad era el mendigo londinense Glyndwyr Michael.

los aliados tenían ya esbozado el plan de asalto a las costas de la isla italiana de Sicilia, surgió la necesidad de elaborar una maniobra de dispersión para confundir al servicio secreto alemán. El objetivo era hacer creer a los alemanes que el inminente desembarco tendría lugar en Cerdeña y Grecia.

Al frente de esta trama estaba el británico Ewen E.S. Montagu, que urdió un plan magistral para engañar a los alemanes. Montagu y su equipo "crearon" un oficial inglés que aparecería flotando en el Atlántico como supuesta víctima de un accidente aéreo. Para ello lo primero era conseguir un cadáver, y ese era el de un mendigo londinense de 30

años que murió de una neumonía. Al cadáver se le bautizó como mayor William Martin, se le dotó de una cartilla de identidad naval, una carta de Lloyds Bank, una foto dedicada de su supuesta novia y una factura por valor de 53 libras de la compra de un anillo para su prometida. También llevaba llaves, una ficha de farmacia con su peso, trocitos de papel con números de teléfonos anotados, billetes viejos de autobús y cigarrillos.

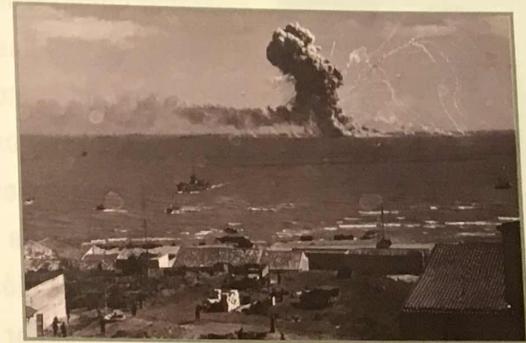
No menos complicada fue la tarea de falsificar los documentos que Martín portaría en un maletín unido con una cadena a la muñeca. Dentro había, entre otras cosas, dos cartas. La primera era un escrito del general sir Archibald Nye, segundo jefe del Estado Mayor Imperial, al general Alexander, y en ella se daba a entender que el objetivo próximo en el Mediterráneo occidental no era Sicilia, sino Grecia, y otro, aunque no detallado, se sobreentendía en algún punto del oeste mediterráneo. Por otro lado, la carta aclaraba que se realizarían operaciones de dispersión en Sicilia, sirviendo esta isla para distraer al enemigo y encubrir las verdaderas intenciones aliadas. Como refuerzo de la treta, la segunda carta: una comunicación de Lord Mountbatten al almirante Andrew Cunningham, comandante en jefe de la flota del Mediterráneo.

El día 30 de abril de 1943, a 1.500 metros de la costa, el mendigo disfrazado de mayor Martin "partió para la guerra". Se la llamó "Operation Mince-meat" (Operación Carne Picada).

La mañana de aquel mismo día, José Antonio Rey María, ciudadano de origen portugués y vecino de Punta Umbria (Huelva), salió a pescar con su barca y se encontró el cuerpo. Llevaba gabardina, las botas puestas y un maletín encadenado a la muñeca. Las autoridades militares lo trasladaron al puesto de la localidad y dos días después, el 2 de mayo de 1943, recibió



Ewen E.S. Montagu, el cerebro de los servicios secretos británicos que urdió la "Operación Carne Picada".



Desembarco en Sicilia de los aliados. Hitler se tragó el anzuelo de los falsos documentos que portaba el cadáver de Huelva y creyó que el ataque aliado iba a ser en Grecia.

cristiana sepultura; incluso su imaginaria novia mandó una corona de flores. Sus documentos fueron enviados a Madrid y, como suponían los ingleses dada la colaboración que existía entre Franco y Hitler, también a Berlín.

Gran Bretaña, siguiendo con su juego, reclamó a España los documentos que portaba su ofi-

cial, alegando que eran de "altísimo secreto". El día 13 de mayo, la documentación de Martin llegó a la Embajada británica y los expertos ingleses comprobaron, felizmente, que los sobres habían sido abiertos. El día 4 de junio, el periódico "The Times" publicó en su lista diaria de caídos de guerra el nombre de W. Martin, mayor de la Real Infantería de Marina.

La "Operación Carne Picada" fue un éxito. El alto mando alemán ordenó la fortificación de extensas zonas de Grecia, sobre todo en las playas entre Cabo, Aroxos y Kalamata. En junio, una escuadra completa de dragaminas fue enviada desde Sicilia hasta Grecia, además de varias divisiones, entre ellas una acorazada. Hitler se tragó el anzuelo y desguareció el sur de la isla mediterránea, facilitando el avance de las tropas de Montgomery y Patton hacia Palermo, primero, y el estrecho de Mesina después.

Con la toma de Sicilia por los aliados, William Martin, cuyo verdadero nombre era Glyndwyr Michael, se convirtió para siempre en un héroe de guerra. El héroe del cementerio de La Soledad que, probablemente, ayudó a cambiar después de muerto el curso de la historia.



Los generales Bernard Law Montgomery y George S. Patton se despiden en Palermo tras el éxito de los aliados en el desembarco de Sicilia.

MB

MARCS URNAS BACH

Av. Jaume I, 1, 3r pis
08226 TERRASSA - Barcelona (SPAIN)
Tel. (34) 93 784 09 08
Tel. (34) 93 784 09 12
Fax (34) 93 784 09 12
E-mail: mub@mb.es
http://www.mub.es

Columbario Cuadro Urna

El nuevo columbario cuadro-urna está diseñado para conservar de forma adecuada las cenizas del ser querido.

Columbario Cuadro Urna Pared

El columbario cuadro-urna de pared ofrece otra posibilidad de utilización inmediata sobre el lateral (interior o exterior) de cualquier pared libre.

* Producto con patente internacional